

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA: VIOLENCIA EN CIFRAS

Luisa Angelucci

Universidad Católica Andrés Bello
Universidad Simón Bolívar

RESUMEN

El presente estudio constituye el primer reporte cuantitativo del proyecto *Violencia, crisis y oportunidades. Construyendo una cultura de paz desde la acción psicosocial* (2014). Se encuestaron 369 miembros de la Universidad Central de Venezuela con el fin de caracterizar diferentes aspectos de la violencia en el campus. Los resultados indican que se conceptualiza a la violencia como un comportamiento carente de valores, una trasgresión de las normas y un daño a los otros. La violencia se reflejó en mala calidad de servicio, hurto, politización, agresiones, abuso por parte de los vigilantes, negocios ilícitos y robo. Las causas fueron impunidad, ingreso de motorizados, inadecuada vigilancia y polarización política. Las propuestas de solución sugieren sanciones, planes de prevención, identificación de los miembros de la comunidad, reestructuración de la vigilancia, creación de redes de apoyo y ayuda a las víctimas. Estos resultados permiten ampliar la comprensión de la violencia en la UCV.

Palabras clave: concepto de violencia, impacto de la violencia, causas, propuestas de solución, Universidad Central de Venezuela.

ABSTRACT

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA: THE VIOLENCE IN NUMBERS

The current study constitutes the first quantitative report of the project entitled *Violencia, crisis y oportunidades. Construyendo una cultura de paz desde la acción psicosocial* (2014) (*Violence, crisis and opportunity. Building a peace culture from the psychosocial action*) 369 members of *la Universidad Central de Venezuela* were interviewed in order to characterize different aspects of the violence on campus. The results indicate that violence is conceptualized as a behavior lacking in values, a transgression of the norm and a damage to others. The violence was reflected in a poor quality of service, theft, politicization, aggressions, abuses by the guards, illicit business and robbery. The causes included impunity, entry of motorcyclists, inadequate surveillance and political polarization. The proposals of solutions suggest sanctions, prevention plans, identification of the community members, restructuring of surveillance, creation of support and assistance networks to victims. These results allow to expand the understanding of violence in the UCV.

Key words: concept of violence, violence impact, causes, proposals for solutions, Universidad Central de Venezuela.

RÉSUMÉ

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA: VIOLENCE EN CHIFFRES

Cette étude devient le premier rapport quantitatif du projet *Violencia, crisis y oportunidades. Construyendo una cultura de paz desde la acción psicosocial* (2014) (*Violence, crises et opportunités. Construire une culture de la paix par l'action psychosociale*) 369 membres de la *Universidad Central de Venezuela* ont été enquêtés afin de caractériser les différents aspects de la violence sur le campus. Les résultats indiquent que la violence est conceptualisée comme un comportement dépourvu de valeurs, une violation des règles et un préjudice aux autres. La violence s'est traduite par une mauvaise qualité de service, le vol, la politisation, les agressions, les abus de la part de gardiens, les affaires illicites et le braquage. Les causes ont été l'impunité, l'entrée de motocyclistes, une surveillance inadéquate et la polarisation politique. Les solutions proposées suggèrent des sanctions, des plans de prévention, l'identification des membres de la communauté, la restructuration de la surveillance, la création de réseaux de soutien et l'assistance aux victimes. Ces résultats permettent de mieux faire comprendre la violence dans le UCV.

Mots-clés : concept de violence, effets de la violence, causes, propositions de solutions, Universidad Central de Venezuela.

RESUMO

UNIVERSIDADE CENTRAL DE VENEZUELA: VIOLÊNCIA EM CIFRAS

O presente estudo constitui o primeiro relatório quantitativo do projeto: *Violência, crises e oportunidades. Construção de uma cultura de paz da ação psicosocial* (2014). 369 membros da Universidade Central da Venezuela foram inquiridos para caracterizar os diferentes aspectos da violência no *campus*. Os resultados indicam que conceitua a violência como falta de comportamento, de valores, uma transgressão das normas e danos a outros. A violência se refletiu na má qualidade do serviço, roubo, politização, agressões, abuso por parte de guardas, negócios ilícitos e roubo. As causas foram a impunidade, entrada motorizada, vigilância inadequada e polarização política. As propostas sugerem sanções, planos de prevenção, identificação dos membros da comunidade, reestruturação da vigilância, redes de apoio e assistência às vítimas. Esses resultados permitem para ampliar a compreensão da violência na UCV.

Palavras chave: conceito de violência, o impacto da violência, causas, soluções, Universidade Central da Venezuela.

1. INTRODUCCIÓN¹

La violencia ha sido tema de estudio de diferentes disciplinas científicas debido al incremento de este fenómeno a nivel mundial. Asimismo, ha sido abordada y definida de diversas formas. Amortegui (2005) la define como la amenaza o uso de la fuerza física o poder en contra de otras personas, contra uno mismo, contra objetos o contra un grupo o comunidad, definición que coincide con la de Briceño-León, Camardiel, Ávila, De Armas y Zubillaga (1997): “el uso o amenaza de uso de la fuerza física con la intención de afectar el patrimonio, lesionar o matar a otro o a uno mismo” (p.196). De esta manera, la victimización sería un acto en el cual una persona es objeto del uso de la fuerza que le produce un daño físico o psicológico (Cruz, 1999).

Hernández (2002) expresa que a pesar de existir varios conceptos y tipos de violencia, todas las significaciones parecen coincidir en que esa “fuerza” o “energía” contra otro emerge en la interacción humana. El autor señala que esta concepción se extiende más allá de las nociones expuestas en las definiciones anteriores. Según Hernández (2002), “la palabra ‘violencia’ expresa diferentes acciones, en diferentes espacios, con diferentes actores, y adquiere nuevas significaciones en distintos tiempos históricos” (p. 59). Además, es vivida, significada y “entendida en su propio discurrir a través de las percepciones y significaciones atribuidas por quienes la viven” (p. 61) y por ende, expresa las características de la sociedad donde se genera. “La violencia, al producirse, mantenerse y evidenciarse en el espacio relacional humano, es asimismo un fenómeno histórico y por ende mutable en su significado social y en su manifestación (subjetiva-objetiva)” (p.63). De esta manera, abarca, por un lado, aspectos empíricos referidos a los resultados o productos de la fuerza o daño ejercido por el otro, donde comúnmente se incluyen los hechos tipificados por la ley como delitos (robo, hurto, lesiones, homicidio, violaciones, destrucción de la propiedad, entre otros) y, por otro lado, aspectos subjetivos relacionados con la percepción de las personas (representaciones sociales, percepciones, vivencias, emociones, reacciones, entre otras); de allí la necesidad de estudiar ambos aspectos.

¹ La información contenida en el artículo es parte del proyecto de investigación: *Violencia, crisis y oportunidades. Construyendo una cultura de paz desde la acción psicosocial*, etapas I y II. Proyecto UCV-Sociedad, N° PSU-07-7950-2011/1-2014/2, financiado por el CDCH y llevado a cabo en el Instituto de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

Relacionado con esta noción, Cruz (1999) establece que “en la medida en que el problema de la violencia ha ido aumentando, también lo ha hecho la conciencia de su impacto en diversas áreas de la vida social, en especial el área de la salud” (p. 260), tanto que, desde la XXXVII Reunión del Consejo Directivo de la OPS, se decidió declarar a las conductas violentas como un problema de salud pública. Así, la violencia tiene impacto en la integridad física de las personas, afecta su calidad de vida, pero también modifica la interpretación del entorno y destruye las redes básicas de la interacción social.

La escalada de este fenómeno se evidencia en la violencia criminal o delictiva que se ha manifestado en Latinoamérica, donde a pesar de no existir guerras existen numerosas muertes por homicidio (Hernández, 2002). En el caso de Venezuela, en las últimas décadas la violencia ha ido en aumento. El informe del Observatorio Venezolano de Violencia (2014) pronosticó un total de 24.980 fallecidos y una tasa de 82 muertes violentas por cada 100 mil habitantes para finales del 2014, lo que ubica a este país como el segundo con más homicidios en el mundo.

Como reporta Mateo (2003), en Venezuela las violencias activadas tienen orígenes estructurales, culturales y políticos, que se expresan en forma delictiva, como guerras de pandillas juveniles, maltrato infantil o institucional, abuso de los cuerpos de seguridad del Estado contra los ciudadanos, entre otros. Según esta autora, existe una cultura de resentimiento social, un crecimiento de la pobreza como consecuencia del escaso desarrollo económico del país y de su incorporación al mundo globalizado; también puede considerarse como una política de Estado.

Rotker (2000) considera que los rasgos más relevantes de las manifestaciones de la violencia en Venezuela permiten definirla como social y predominantemente urbana. Así, se puede calificar de social, por expresar conflictos sociales y económicos; tiene su campo de acción en las ciudades y sobre todo, en las zonas pobres, segregadas y excluidas (Barreira, 1998). Para Cruz (1999) es aquella “ejercida en el marco de las relaciones y dinámicas mediadas por la convivencia urbana, cuyas expresiones más frecuentes son el robo a mano armada, las amenazas, las agresiones, los golpes, los secuestros y el homicidio” (p. 260).

La violencia se ha extendido por todo el territorio nacional, concentrándose en la zona central norte del país (Observatorio Venezolano de Violencia, 2012); Caracas constituye una de las ciudades más violentas de América Latina

debido a la tasa de homicidios que presenta: 52 por cada 100.000 habitantes (Briceño-León, Ávila y Camardiel, 2009). Además, encabeza la lista de las cinco ciudades con los índices más altos de “violencia brutal y homicida”. *La sobrepoblación a causa de la muy deficiente o ausente planificación urbana ha llevado a que el valle de Caracas esté bordeado por barrios que día a día se enfrentan a la carencia de los servicios públicos, la insalubridad y la inseguridad, entre otros factores* (Machado y Guerra, 2009).

Para Mateo (2003), Caracas ha experimentado un crecimiento marcado por la desigualdad y los contrastes, desarrollando un proceso social de activación de las violencias en muy diversas formas, especialmente a partir de los acontecimientos político-sociales de 1989, a esto se aúna el deterioro de los cuerpos de seguridad del Estado y el bajo impacto de la acción gubernamental para prevenir y combatir la delincuencia común y el crimen organizado. Esta misma autora, en 2001, señalaba que en Caracas se producen agresiones extremas e innecesarias:

Asesinatos para robar ropa y zapatos, secuestros y torturas para robar vehículos, linchamientos, accidentes de automóviles provocados para desvalijar a las víctimas, son algunas de las expresiones de esa violencia que ha crecido acompañada del aumento de las violencias tradicionales: política, mediática, institucional, estructural, delincencial y suponemos que doméstica, porque de esa no tenemos seguimiento de indicadores (p. 172).

Este marco general de región, país y ciudad encierra conductas y actos violentos que se presentan en gran número de instituciones, donde, según Amórtegui-Osorio (2005), las Universidades no están exentas, en ellas se producen daños materiales, ausentismo y personas lesionadas o muertas.

Vizcaya (1996) indica que en muchas ocasiones la Universidad ha presenciado el fenómeno de la violencia social. Expresa:

La Universidad está expuesta, ya hay signos de ello, a convertirse en un centro antidemocrático intolerante. Hemos recorrido ya un largo trecho hacia la naturalización de la imposición partidista o grupal, avanzamos hacia el acostumbamiento de la postura excluyente bajo el signo del grupalismo o del partidismo. Es común el uso del maniqueísmo (si estás conmigo, tus ideas y acciones son buenas, si estás contra mí, tus acciones y propuestas son malas y reaccionarias). Abunda la invalidación automática de los actores políticos, quizás como rezago hereditario de la década de los 60 o de procesos de reconversión de los valores políticos de la sociedad en la Universidad (p. 2).

Mateo (2002) refiriéndose a la ciudad universitaria, sede de la Universidad Central de Venezuela (UCV), ubicada en el área metropolitana de Caracas, señala que este campus

ha experimentado un sensible aumento de actividades que ponen en peligro la integridad física de los universitarios y de los bienes que les pertenecen a ellos o a la universidad, con lo cual se ven afectadas la docencia, la investigación y la extensión en esta institución académica (p. 135).

No deja de ser cierto que la universidad es un reflejo del país y que en su seno se expresan las contradicciones que vive la sociedad venezolana. En este sentido, se hace urgente estudiar la violencia e inseguridad en instituciones educativas y, específicamente, en la Universidad. Así, con el objetivo de abordar esta problemática se han realizado varias investigaciones. Por ejemplo, Machado y Guerra (2009) examinaron las manifestaciones de violencia en las escuelas públicas, colegios de Fe y Alegría, y la Asociación Venezolana de Educación Católica de las parroquias Petare y Sucre del Distrito Metropolitano. Encuestaron a 716 profesores y 826 estudiantes. De los estudiantes encuestados, la mayoría había presenciado situaciones violentas dentro del plantel, en alto porcentaje agresiones verbales y luego agresiones físicas; se señala a la puerta principal de los centros educativos como el lugar donde ocurren con mayor frecuencia estos hechos violentos. La mayoría no siente temor de transitar en el centro educativo, lo que podría indicar, según los autores, que la violencia es parte de la vida cotidiana de los estudiantes. Se reportó violencia de índole sexual y discriminación por género o apariencia, aunque muy poco; el consumo de alcohol aparece como frecuente entre los estudiantes. En cuanto a las soluciones, los estudiantes plantearon incrementar la presencia de vigilancia y policías, el respeto mutuo y la tolerancia, la negociación y las campañas de concientización, orientación y ayuda psicológica. Las respuestas de los profesores fueron muy similares. De acuerdo con los resultados, los autores resaltan la necesidad de abordar la violencia escolar de manera integral.

Amórtegui-Osorio (2005) evaluó, en los recintos universitarios, la prevalencia de creencias, percepciones, actitudes y prácticas en su rol de testigo y posible actor de disturbios, en 500 estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Los resultados indicaron que un poco más del 50% de los estudiantes fueron catalogados como no agresores. Los medios violentos de expresión fueron poco o nada aceptados por la comunidad, cuyos miembros

prefieren expresar sus opiniones individualmente y a través de los representantes estudiantiles y grupos de trabajo. La mayoría de los agresores fueron hombres que consideraban las acciones violentas como un medio de expresión aceptable.

En la UCV se llevó a cabo una investigación sobre inseguridad personal durante los años 1997 a 2003 por Tosca Hernández, Cristina Mateo, María Josefina Ferrer y Carlos Simón Bello, con apoyo del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, la cual dirigió su atención hacia las violencias interpersonales, las violencias contra la propiedad, las protestas violentas y la violencia proveniente de los organismos de control social del Estado, por considerarlas objetivos de la política de seguridad de la UCV (Mateo y Ferrer, 2000; Mateo, 2007).

Mateo y Ferrer (2000) y Mateo (2002) reportan la opinión de 1.171 personas de la comunidad universitaria (507 estudiantes, 219 profesores, 357 administrativos y 88 obreros). Encontraron que entre 1995 y 1997 el principal problema de inseguridad en la UCV lo constituían las acciones violentas de los encapuchados y las reacciones policiales frente a ellos. Hallaron además que un gran porcentaje de la muestra consideró que la inseguridad personal era uno de los principales problemas de la UCV. Entre los problemas que requerían atención prioritaria se encontraban, en primer lugar, las protestas violentas con participación de encapuchados, seguidas por el hurto de vehículos, el daño a bienes o instalaciones de la UCV, el cerco policial en las adyacencias de la UCV y las violaciones de la autonomía universitaria. También se mencionaron los hurtos en general, las agresiones sexuales y la desaparición de equipos y materiales de la universidad, hechos que fueron atribuidos a la falta de vigilancia, la complicidad y el vandalismo.

Al comparar el riesgo en la UCV con el de otros lugares de Caracas, se obtuvo un porcentaje ligeramente superior de personas que consideran que el riesgo de ser agredido físicamente o robado es menor en la UCV. La mayoría de la muestra estableció como medidas para evitar el robo: transitar por vías consideradas seguras, evitar las situaciones de conflicto, no exhibir joyas o dinero y no transitar de noche.

Entre las acciones para disminuir la inseguridad personal, la mayoría de los encuestados señaló la reestructuración del sistema de seguridad y vigilancia, luego la creación de nuevos dispositivos para controlar el acceso de personas y vehículos, fomentar la participación de la comunidad en la defensa de sus

espacios, evaluar periódicamente al personal; más de la mitad exige una mayor responsabilidad de las autoridades en la implementación de medidas contra la violencia. Igualmente se halló que no existe un sistema de seguridad, concebido como tal, ni políticas definidas en esta materia. La normativa interna universitaria sobre la seguridad personal, resultó prácticamente inexistente.

Estos resultados muestran la existencia de problemas de seguridad en la universidad y sobre todo la preocupación de su comunidad al respecto. Para Mateo (2002), los datos presentados

contribuyen a comprender la complejidad de la inseguridad personal como una percepción en la que influyen muchas informaciones y que presenta la tendencia a superar los riesgos objetivos contra la seguridad. También confirman la necesidad de diseñar una política de seguridad para enfrentarlos, y permiten pensar en forma optimista sobre la posibilidad de diseñar dicha política con una participación activa de la comunidad que enfatice en medidas preventivas y de control (p. 148).

En consonancia con esta perspectiva y preocupación, la presente investigación pretende estimar y analizar diferentes aspectos de la violencia en la UCV, con el fin de evaluar y comprender la situación actual y valorar posibilidades de intervención que promuevan la convivencia y la Cultura de Paz dentro de la Universidad².

2. MÉTODO

2.1. *Participantes*

La muestra del estudio estuvo constituida por 369 individuos con edades comprendidas entre 17 y 77 años, con una edad promedio de 36 años y desviación de 14, de los cuales 200 eran mujeres (55%) y 154 hombres (45%). En cuanto a la ocupación 6% fueron vigilantes, 27% empleados, 10% obreros, 28% profesores y 29% estudiantes. El tiempo promedio en la universidad fue de 10 años con una desviación de 9,8.

² Cabe resaltar que se presentan en este reporte resultados de un estudio piloto del proyecto *Violencia, crisis y oportunidades. Construyendo una cultura de paz desde la acción psicosocial*. Posteriormente se aspira realizar una investigación con una mayor participación de miembros de la comunidad ucevista y con análisis cuantitativos más elaborados.

En cuanto a las facultades de adscripción de los profesores y estudiantes, se encontró la siguiente distribución: Agronomía (2%), Arquitectura (17%), Humanidades y Educación (19%), Ciencias Económicas y Sociales (8%), Ingeniería (13%) Ciencias (14%), Farmacia (24%) y Ciencias Jurídicas y Políticas (4%). De los estudiantes, 41% era del primer semestre, 10% del segundo, 20% del tercero, 8% del cuarto, 12% del quinto, 5% del sexto y 2% del décimo. De los profesores, 19% era tiempo convencional, 55% tiempo completo y 25% dedicación exclusiva.

2.2. Instrumentos

2.2.1. Hoja de datos de identificación

En esta hoja se contemplaron los siguientes datos reportados por el participante: sexo, edad, ocupación (vigilante, empleado, obrero, profesor, estudiante), escuela (solo en caso de profesores y estudiantes), antigüedad en la UCV (estudiando o trabajando), tiempo de dedicación como profesor, año o semestre cursado por el estudiante.

2.2.2. Cuestionario creado para evaluar diferentes aspectos de violencia en la UCV

Este instrumento se construyó con insumos de una experiencia de carácter cualitativo³, de la cual se extrajeron diferentes dimensiones a ser medidas, luego se redactaron los reactivos cerrados o fijos que permitían medir cada dimensión, los cuales fueron sometidos a validación por jueces expertos en el área de violencia, psicología social y metodología. Luego de la validación se redactaron los reactivos definitivos y se creó la encuesta tipo escala. Las dimensiones medidas fueron: a) victimización y violencia observada en otros desde el año 2011 hasta la actualidad, evaluada cada una por una escala tipo *likert* de nunca, 1 o 3 veces y más de 3 veces. Estas escalas presentan buena confiabilidad (alfa de *Cronbach* de 0,95 y 0,93, respectivamente); b) causas de la violencia evaluada por una escala tipo *likert* de bajo, medio y alto (alfa de *Cronbach* de 0,92); c) nivel de impacto de la violencia evaluada por una escala tipo *likert* de bajo, medio y alto

³ Esta experiencia piloto de carácter cualitativo fue coordinada por Leonor Mora-Salas y en ella participaron: Mireya Lozada, Karen Cronick, Cristina Otálora, Nadya Ramdjan y los estudiantes de Psicología Social: Raúl García, Carlos Clemente y Milagros Cabrera.

(alfa de *Cronbach* de 0,93); d) acciones para solventar la violencia evaluada por una escala tipo *likert* de bajo, medio y alto (alfa de *Cronbach* de 0,94); e) conceptualización de la violencia evaluada por una escala tipo de acuerdo-desacuerdo (alfa de *Cronbach* de 0,78) y f) reacciones ante la violencia evaluada por una escala tipo *likert* de nunca, a veces y siempre (alfa de *Cronbach* de 0,89).

2.3. Procedimiento

Se construyó el instrumento y luego fue aplicado por grupos de estudiantes voluntarios de las Escuelas de Psicología y Derecho de la UCV⁴.

Los participantes fueron estudiantes, empleados y profesores que se encontraban en el campus de la universidad y accedieron a llenar la encuesta, previa información y consentimiento. En algunos casos la escala o encuesta se administró en forma de entrevista. Una vez completados todos los cuestionarios, se procedió a vaciar los datos en una hoja de cálculo *Excel* para luego procesarlas por el paquete estadístico SPSS versión 20.

3. RESULTADOS

Se obtuvo la distribución de frecuencia de cada reactivo en cada una de las dimensiones evaluadas y se ordenaron de mayor a menor frecuencia según su aparición, con el fin de tener una jerarquía de cada aspecto evaluado.

Con respecto a la *conceptualización* que tienen las personas encuestadas acerca de la violencia, se obtiene que si se considera más del 70% de las respuestas, se puede definir la violencia como un comportamiento carente de valores que trasgrede las normas y daña a los otros, pero es un reflejo de la sociedad. Si se toma más de 50%, se puede agregar también que es un instrumento para imponer intereses y puntos de vista (ver tabla 1 en anexo).

A la dimensión *violencia experimentada o victimización*, se sumaron las personas que indicaron haber sido víctima una o más veces de las situaciones de violencia como las planteadas. Así, se puede observar (ver tabla 2 en anexo) que más del 70% de los encuestados reportaron haber sido víctimas de maltratos relacionados con la calidad de los servicios administrativos dentro de la Universidad, manifestados en lentitud, deterioro, mala atención, burocratización

⁴ La información obtenida en el instrumento fue procesada por los estudiantes de Psicología: Junior La Cruz, Isabel Pérez, Rebeca Trejo e Isaac Salas.

de procesos administrativos y reducción presupuestaria de la UCV. En este grupo también se encuentra el hurto, el cual ocupa el segundo lugar y rompe el patrón de los otros aspectos indicados como más experimentados. Luego, entre el 40% y 62 % se considera víctima de situaciones relacionadas con la situación política del país y la politización de la Universidad. Esto último se manifiesta en polarización, imposición de medidas gubernamentales, sabotaje de elecciones, poca pluralidad, acoso político y corrupción; sobresalen en este grupo, aunque con caracteres peculiares, las agresiones físicas y verbales entre estudiantes y el abuso por parte de los vigilantes.

Los aspectos referidos a violencia física e inseguridad percibidos más claramente como delitos, sin embargo, se encuentran en los últimos lugares (robo a mano armada, acoso laboral, uso de armas, secuestros y violaciones); pero no se debe menospreciar el porcentaje de personas que indicó que ha sido víctima de los mismos.

En cuanto a la *violencia observada* en otros (ver tabla 3 en anexo), se obtuvo un patrón muy similar al de violencia experimentada, aunque con un mayor porcentaje de aparición en cada una de las situaciones. No obstante, existen diferencias importantes, como la ubicación a partir del cuarto lugar del lanzamiento de bombas (83,2%), uso de los espacios institucionales para negocios ilícitos (droga, armas, prostitución) (61,9%), agresiones físicas o verbales entre los diferentes miembros de la Universidad (61,4%) y, relevante, la presencia de robo a mano armada o con utilización de la fuerza física (74,3%).

Al ítem de las *emociones o reacciones experimentadas* por los individuos ante la violencia de la UCV se sumó el porcentaje de personas que reportó a veces o siempre (ver tabla 4 en anexo), así se obtuvo que en gran medida la muestra presenta las reacciones afectivas y conductuales expuestas en el instrumento. Al evaluar aquellas que fueron reportadas por más del 75% de las personas, se observa que la violencia genera sentimientos o emociones secundarias de injusticia, impotencia, desconfianza, no saber qué hacer, cansancio, desesperanza y emociones como miedo, tristeza y rabia. Aparece como una respuesta distinta a las anteriores el introducir propuestas de solución.

Al *nivel de impacto* (ver tabla 5 en anexo) se sumaron las categorías medio y alto impacto, de esta manera la muestra considera que la violencia en la UCV tiene un moderado alto impacto en diferentes aspectos (todos por encima de 75%), relacionados con la convivencia de los miembros de la comunidad, produce emociones negativas y genera daños a las personas y a los bienes de la Universidad.

A la valoración de diferentes aspectos como *causas de la violencia* (ver tabla 6 en anexo) se sumaron los porcentajes de las categorías medio y alto; se obtuvo así como primera causa el ingreso sin control de los motorizados, lo que se relaciona también con la presencia de personas ajenas a la UCV (décima causa). El primer grupo de causas hace referencia a la falta de control, firmeza y sanciones por parte de las autoridades, resaltando la impunidad como principal causa. Otro grupo de causas se centra en el personal de vigilancia, las confrontaciones entre gobierno y autoridades y la polarización política. Con menos frecuencia se tiene el tercer grupo de causas referidas a la venta de drogas, la buhonería, el uso y venta de armas, falta de voluntad política y la venta de objetos robados.

Por último, en las *acciones o soluciones* para enfrentar la violencia (ver tabla 7 en anexo) se agruparon las categorías medias y altas, quedó así en evidencia que las soluciones propuestas como principales se encuentran en consonancia con las causas de la violencia nombradas anteriormente como importantes. En primer lugar, aparecen sanciones disciplinarias, definición de planes/campañas de comunicación, formación y prevención de la violencia y abrir espacios de diálogo y negociación. Sobresale en este grupo la necesidad de mecanismos de identificación de los miembros de la comunidad ucevista. Luego aparece el grupo de soluciones dirigidas a la reestructuración y entrenamiento de la vigilancia, así como a la participación de la comunidad para crear redes de apoyo y ayudar a las víctimas de la violencia. Se destaca en este grupo el registro de denuncias y delitos. Como última opción, aparecen acciones de responsabilidad personal (transitar por vías seguras, no exhibir joyas, transitar acompañado) y acciones para involucrar seguridad externa o represiva a la UCV (cuerpos de seguridad del Estado, vigilancia privada, porte de arma para los vigilantes).

4. DISCUSIÓN

Los resultados encontrados permiten, a partir de una aproximación cuantitativa, estimar diferentes aspectos de la violencia en la UCV relacionados con diversas dimensiones de este fenómeno de gran impacto en Venezuela, en Caracas y en la Universidad.

La opinión de la mayoría de los encuestados permite conceptualizar la violencia como un comportamiento carente de valores que trasgrede las normas y daña a los otros, pero no refleja a la sociedad. Igualmente resulta un instrumento para imponer intereses y puntos de vista.

Para Hernández (2002) tal como se señaló en la introducción, la palabra “violencia” expresa diferentes acciones, en diferentes espacios, con diferentes actores, por lo cual es necesario “tomar en cuenta la variedad de interpretaciones que la cualifican, significándola, en momentos y espacios determinados, ya que forman parte de su propio sentido y dan cuenta de su dinámica” (2002, p. 59). En este orden, la definición que surge de la presente investigación concuerda con la noción de violencia adoptada generalmente por los científicos sociales, pero agrega elementos que parecen fluir de las percepciones y significaciones de los miembros de la comunidad, sometidas e inmersas en una realidad social determinada. Resalta el daño ejercido por otro y la imposición (Amortegui-Osorio, 2005; Briciño-León, Camardiel, Ávila, De Armas y Zubillaga, 1997), sin embargo se agrega la carencia de valores, la trasgresión de normas y el reflejo de la sociedad, lo que resulta coherente con el pensamiento de estudiosos del fenómeno bajo una posición más integradora y social, donde la violencia expresa características de la sociedad en donde emerge y está impregnada de la cultura (valores y creencias) que la engloba (Hernández, 2002; Mateo, 2007).

En determinados entornos, la violencia es considerada como un mecanismo normativo y apropiado, tanto en beneficio personal como en la resolución de conflictos (Vanderschueren, 2000), sin embargo, aunque el porcentaje no es despreciable, en esta muestra de encuestados la concepción menos arraigada es la de la violencia como un modo de vivir, un modo de relación o de hacer valer los derechos.

Acorde con esta concepción se encuentra lo experimentado y observado por los participantes como violencia en la UCV. Los miembros de la comunidad reportan victimización por la falta de una buena calidad de servicio dentro; y por la politización de la Universidad, se ven afectados por la lentitud y deterioro en la atención, burocratización, reducción presupuestaria, polarización, imposición de medidas gubernamentales, sabotaje de elecciones, poca pluralidad, acoso político y corrupción. Asimismo, como testigos de violencia en otros, indican estos mismos aspectos, sumados al lanzamiento de bombas, uso de los espacios institucionales para negocios ilícitos (droga, armas, prostitución), agresiones físicas o verbales entre miembros de la Universidad y la presencia de robo a mano armada o con utilización de la fuerza física. El hurto aparece como el hecho delictivo más importante, tanto como la violencia experimentada como observada.

Como se puede apreciar, la violencia manifestada en esta investigación es distinta a la obtenida por Mateo y Ferrer (2000) y Mateo (2002). En aquella ocasión se mencionaron como aspectos violentos las acciones de los encapuchados y las reacciones policiales frente a las mismas, el hurto, el desvalijamiento de vehículos y la desaparición de equipos y materiales de la universidad. Esto evidencia lo que señala Hernández (2002) respecto a que "la violencia es un fenómeno histórico y por ende mutable en su significado social y en su manifestación (subjetiva-objetiva)" (p. 63).

Para Mateo y Ferrer (2000) la ciudad universitaria no es un espacio social aislado, ni ajeno al contexto venezolano y caraqueño actual; también en ella se ha acrecentado la violencia durante su crecimiento en la última década producto de una variedad de factores que interactúan en su conformación y percepción. Así la violencia experimentada y observada se relaciona con hechos que ocurren en un momento histórico determinado: los encapuchados y los enfrentamientos con los cuerpos policiales entre 1995 y 1997 y la polarización y politización de la Universidad, la mala calidad de servicio dentro de la misma y los hechos violentos y delictivos que se mantienen en el tiempo como el hurto. De esta manera queda claro que la violencia es el reflejo de la sociedad y la cultura del momento.

Por otra parte, la violencia no solo afecta los bienes y la integridad física de las personas, sino que produce problemas de interrelación interpersonal y emociones intensas negativas (Briceño-León, 2007; Cruz, 1999; Mateo y Ferrer, 2000; Zubillaga y Cisneros, 2001), aspectos que concuerdan con la percepción del nivel de impacto que presentaron los encuestados de la presente investigación, quienes manifestaron un moderado alto impacto de la violencia en la UCV en la convivencia de los miembros de la comunidad, al producir emociones negativas y generar daños personales y en bienes de la Universidad.

Según Cruz (1999) el problema de la violencia impacta en diversas áreas de la vida social, especialmente el área de la salud, produciendo alteraciones que podrían llevar a enfermar a las personas y disminuir su calidad de vida. En este sentido, la violencia debe considerarse un problema de salud pública y deben estudiarse, entre otras cosas, las reacciones, emociones y sentimientos generados por esta violencia.

En este sentido, con respecto a las reacciones y emociones experimentadas, los encuestados presentaron predominantemente sensaciones de injusticia, impotencia, desconfianza, no saber qué hacer, cansancio, desesperanza y

emociones primarias como miedo, tristeza y rabia. Autores como Hernández (2002), Reguillo (2000) y Zubillaga y Cisneros (2001), destacan que el miedo y la inseguridad frente a hechos delictivos y violentos han tomado por asalto al ciudadano común. El sentimiento de temor en la ciudadanía venezolana se presenta como una experiencia individual, como una respuesta a una amenaza real o imaginaria de violencia, que se ha ido incrementando a lo largo de estos años (Briceño-León, 2007).

Sin embargo, el miedo no es la única reacción generada. Machado y Guerra (2009) señalan que la constante ocurrencia de hechos violentos produce no solo miedo, sino sentimientos de incertidumbre colectiva, para Briceño-León (2007) además de temor, se produce inhibición y pérdida de la ciudad, reacciones que coinciden con los sentimientos de injusticia, impotencia, desconfianza, no saber qué hacer, cansancio y desesperanza que manifestaron los ucevistas.

Según Hernández (2002), “la matriz emocional presente en cualquier alusión a la violencia es parte inseparable de su significación y tiene su origen en sus efectos, o desde otro punto de vista, en la experiencia vivida de violencia” (p. 60), por lo que también se ve influida por las experiencias anteriores y el marco socio-económico, cultural y político del país.

Cabe destacar que en la muestra se mencionó, como una reacción frecuente y distinta a las anteriores, introducir propuestas de solución, lo cual indica la preocupación de los ucevistas de afrontar conductualmente y de manera activa la violencia.

Ahora bien, en cuanto a las causas de la violencia en la UCV, las respuestas de la muestra se pueden ubicar en tres grupos: a) las referidas a la falta de control, firmeza y sanciones por parte de las autoridades; b) las dirigidas al personal de vigilancia, confrontaciones entre gobierno y autoridades y polarización política y, con menos frecuencia; c) las relacionadas con la venta de drogas, buhonería, uso y venta de armas, falta de voluntad política y venta de objetos robados. Estas causas se corresponden con lo encontrado en Mateo y Ferrer (2000), Mateo (2002) y Mateo (2007) donde se evidenció que no existe un sistema de seguridad ni políticas precisamente definidas en esta materia, además de insuficiencia de controles de acceso a las diferentes dependencias y control de vehículos dentro de la ciudad universitaria, complicidad interna de vigilantes, negligencia, impunidad, corrupción, y fallas de infraestructura en lo que respecta a iluminación, avisos, rejas y cerraduras. Todo indica que a pesar

del paso del tiempo las razones englobadas en el primer y segundo grupo se mantienen vigentes, sin embargo aparecen en el momento histórico actual las causas del tercer grupo.

Cabe resaltar la aparición del ingreso de motorizados al recinto universitario como primera causa de la violencia. La presencia de motorizados se ha constituido desde hace ya una década en un problema, no solo para la Universidad, sino para el país. Según entrevistas al criminólogo Fermín Mármol García cerca del 90% de los delitos involucra un motorizado, se trata de un problema prioritario en la ciudad, tal como expone: “Ya no es un tema de delito solamente o un tema de violencia. Es un tema de salud pública”.(s/a, 2013, Brassesco, 2013).

Por último, no solo es importante evaluar y caracterizar a la violencia, sino buscar soluciones a los diferentes problemas que afronta (Cruz, 1997; Hernández, 2002; Mateo, 2007). En relación con las soluciones propuestas por la comunidad ucevista, estas también pueden agruparse en tres categorías: a) establecer sanciones disciplinarias, campañas de comunicación, formación y prevención, promoción de espacios de diálogo y negociación. Sobresale en este grupo la necesidad de mecanismos de identificación de los miembros de la comunidad ucevista; b) reestructuración y entrenamiento del personal de vigilancia, así como aumentar la participación de la comunidad para crear redes de apoyo y ayudar a las víctimas. Se destaca en este grupo el registro de denuncias y delitos y, c) con menos frecuencia, tomar acciones de protección o responsabilidad personal (transitar por vías seguras, no exhibir joyas, transitar acompañado) e involucrar seguridad externa o represiva a la UCV (cuerpos de seguridad del Estado, vigilancia privada, vigilantes autorizados para el porte de armas).

Machado y Guerra (2009) englobaron en su estudio las respuestas de los estudiantes para solucionar la violencia en tres grandes áreas: mecanismos represivos, preventivos y desconocimiento. En este sentido, las medidas propuestas por la presente muestra indican que la comunidad ucevista cree que sí pueden mejorarse las condiciones para acabar con la violencia, relacionándose dichas soluciones con mecanismos preventivos: diálogo, sistemas de información integral, campañas de prevención, promoción de participación de toda la comunidad, identificación de los ucevistas para ingreso a la universidad, acciones de responsabilidad social para evitar delitos, reestructuración de la vigilancia y ayuda a las víctimas, aunque estas tres últimas van más dirigidas a la prevención secundaria y terciaria que a la primaria. Igualmente, aparecen los

mecanismos represivos: establecimiento de sanciones, ejercicio de la autoridad universitaria para acabar con la violencia y el ejercicio de la autoridad externa, como la presencia de policías y armas para los vigilantes.

Cabe destacar que esta última opción atenta contra la autonomía de la UCV, tal como expone Mateo (2002):

El recinto universitario es inviolable, para garantizar la independencia y la libertad dentro de la institución. Los cuerpos de seguridad del Estado no pueden ingresar al mismo, sino para impedir la perpetración de un delito o hacer ejecutar las decisiones de los órganos jurisdiccionales, para lo cual requieren de la autorización expresa de las autoridades universitarias (p.138).

Esto explica en cierta forma que aunque se propone como solución, aparece en los últimos lugares.

Los resultados presentados permiten estimar y evaluar la violencia en la UCV desde diferentes aristas, lo que aumenta la comprensión del fenómeno y permite crear planes de prevención e intervención para fomentar la Paz y ayudar a las posibles víctimas de violencia dentro de la Universidad. Se destaca que los hallazgos son limitados dado el carácter piloto del estudio y la poca muestra recabada, por tanto los datos deben abordarse como una aproximación al fenómeno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amórtegui- Osorio, D. (2005). Violencia en el Ámbito Universitario: El caso de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista de Salud Pública*, 7 (2), 57-165.
- Barreira, C. (1998). Crimes por encomenda: Violência epistolagem no cenário brasileiro. Rio de Janeiro: Relume-Dumará.
- Briceño-León, R. (2007). Violencia, ciudadanía y miedo en Caracas. *Observatorio Venezolano de Violencia. Foro internacional 189*, 47 (3), pp. 551-576. Recuperado de observatoriodeviolencia.org.ve/ws/category/documents/ [consulta: 5 de marzo de 2015].
- Briceño-León, R., Ávila, O. y Camardiel, A. (2009). Inseguridad y violencia en Venezuela-Informe 2008. *Espacio Abierto*, 18 (4), 733-735.

- Briceño-León, R., Camardiel, A., Ávila, O, De Armas, E. y Zubillaga, V. (1997). La cultura emergente de La violencia en Caracas. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 3 (2-3), 195-214.
- Cruz, J. (1999). La victimización por violencia urbana: niveles y factores asociados en ciudades de América Latina y España. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 5 (4/5), 259-267.
- Brassesco, J. (2013, 5 de julio). Permisividad con motorizados ha contribuido al auge delictivo. *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com/sucesos/130615/permisividadconmotorizadoshacontribuidoalauge delictivoimp> [consulta: 5 de marzo de 2015].
- Hernández, T. (2002). Descubriendo la violencia. *CLACSO*, 56-75. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101109033057/3hernandez.pdf> [consulta: 5 de marzo de 2015].
- Machado, J y Guerra, J. (2009). Investigación sobre violencia en las escuelas. Centro Gumilla, Caracas, Venezuela.
- Mateo, C. (2002). La inseguridad personal vista por los estudiantes universitarios. *CLACSO*, pp. 135-150. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101109040214/6mateo.pdf> [consulta: 5 de marzo de 2015].
- Mateo, C. (2003). Desactivar las violencias en los barrios de Caracas. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 9 (2), 219-232.
- Mateo, C. (2007). Una metodología para abordar el problema de seguridad en la UCV. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 13 (2), 259-273.
- Mateo, C y Ferrer, M. (2000). Inseguridad personal y derechos humanos: La investigación en la UCV. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 6 (1), 213-237.
- Observatorio Venezolano de Violencia. (2014). Recuperado de <http://observatoriodeviolencia.org.ve/ws/ovv-informe-2014-venezuela-termina-el-ano-2014-como-el-segundo-pais-con-mas-homicidios-en-el-mundo/> [consulta: 5 de marzo de 2015].
- Reguillo, R. (2000). La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas. S. Rotker (Ed.), *Ciudadanías del miedo* (pp. 185-202). Caracas: Nueva Sociedad.
- Rotker, S. (2000). Ciudades escritas por la violencia. En S. Rotker (Ed.), *Ciudadanías del miedo* (pp. 7-22). Caracas: Nueva Sociedad.
- s/a. (2013). En Caracas, las motocicletas son “la peor plaga”. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.com.ve/noticias/actualidad/ciudad/en-caracas-las-motocicletas-son-la-peor-plaga.aspx#ixzz3UVUSNiac> [consulta: 5 de marzo de 2015].

- Vanderschueren, F. (2000). Prevención de la criminalidad. *Temas Sociales*, 32. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=497> [consulta: 5 de marzo de 2015].
- Vizcaya, L. (1996). Universidad, violencia y tolerancia: Aproximación a una cultura de la tolerancia en la Universidad. *Revista de Ciencias de la Educación*, 6 (12). Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a6n12/6-12-6.pdf> [consulta: 5 de marzo de 2015].
- Zubillaga, V. y Cisneros, A. (2001). El temor en Caracas: Relatos en barrios y urbanizaciones. *Revista Mexicana de Sociología*, 63 (1), 161-176.

ANEXO

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIA DE LOS REACTIVOS EN LAS DIMENSIONES EVALUADAS

TABLA 1. Conceptualización de la violencia en la UCV

Concepto	%
Un comportamiento carente de valores	79,7
Un reflejo de la sociedad	77,9
Una forma de hacer daño al prójimo	74,7
Una forma de transgredir la norma	71,5
Un instrumento usado para obtener un fin	60,2
Un modo de imponer intereses personales sobre los colectivos	57,8
Una forma de imponer un punto de vista	53,7
Un medio para mantener el sistema	32,5
Un forma de defenderse de los otros	27,5
Un medio para transformar el sistema	26,6
Un medio de lucha	26
Un modo de vivir	25,3
Un modo de hacer valer los derechos	21,9
Un modo de relación	19,7

Tabla 2. Victimización en la UCV

Situación de violencia experimentada	%
Deterioro de los servicios	88,3
Hurtos	88,3
Reducción presupuestaria	83,4
Lentitud en los servicios administrativos	83,3
Mala atención en servicios de la universidad	76,4
Atraso en los procesos transformación académica	76,4
Burocratización de los mecanismos académico-administrativos	71,8
Invasión de espacios universitarios con fines comerciales	61,2
Imposición gubernamental sobre política autónoma de la UCV	60,8
Ocupación arbitraria de espacios de uso común	57,4
Lanzamiento de bombas	55,7
Agresiones verbales o físicas entre estudiantes	53
Suspensión o sabotaje de elecciones	51
Limitación a la participación plural de los diferentes sectores	49
Abuso por parte de los vigilantes	47,4
Agresiones verbales o físicas entre miembros de sectores políticos opuestos	46
Uso personal o grupal de los beneficios asignados para los miembros de la comunidad ucevista	45,8
Imposición de programas y operativos gubernamentales (venta de alimentos, conciertos) que afectan el desarrollo de actividades de la comunidad universitaria	44,7
Acoso político en el interior de la universidad	42,1
Incendio de instalaciones universitarias o bienes de miembros de la comunidad	41,6
Agresiones verbales o físicas entre estudiantes y profesores	39,2
Restricciones al ejercicio de la representación estudiantil	37,1
Cobro de sobreprecio por los servicios regulados	36
Agresiones verbales o físicas entre estudiantes y empleados/obreros	34,4
Privatización de los espacios culturales	33,9
Privatización de los espacios recreativos	33,1
Agresiones verbales o físicas entre profesores y empleados/obreros	30,8
Agresiones verbales o físicas entre empleados y obreros	30,6
Uso de los espacios institucionales para negocios ilícitos (droga, armas, prostitución)	29,5
Acoso laboral	27,8
Uso de armas	26,1
Robo a mano armada o con utilización de la fuerza física	25,7
Violencia de género	24,2
Discriminación por sexo, edad o raza o cualquier otra característica	23,8
Secuestros	12,2
Violaciones sexuales	10

Tabla 3. Violencia observada en la UCV (testigo de violencia)

Situación de violencia observada	%
Deterioro de los servicios	89,3
Reducción presupuestaria que afecta el funcionamiento de la UCV	86,5
Lentitud en los servicios administrativos	85,1
Lanzamiento de bombas	83,2
Retardo en los procesos de transformación académica	83,2
Hurtos	82,5
Agresiones verbales o físicas entre miembros de sectores políticos opuestos	81,7
Mala atención por parte de diferentes servicios de la universidad	80,3
Agresiones verbales o físicas entre estudiantes	79,6
Burocratización de los mecanismos académico-administrativos	79,6
Invasión de espacios universitarios con fines comerciales	78,5
Suspensión o sabotaje de elecciones	77,9
Acoso político en el interior de la universidad	76,7
Incendio de instalaciones universitarias o bienes de miembros de la comunidad	75,3
Robo a mano armada o con utilización de la fuerza física	74,3
Imposición de medidas gubernamentales sobre la política autónoma de la UCV	73,2
Ocupación arbitraria de espacios de uso común	70,2
Uso personal o grupal de los beneficios asignados para los miembros de la comunidad ucevista	62,5
Uso de los espacios institucionales para negocios ilícitos (droga, armas, prostitución)	61,9
Limitación a la participación plural de los diferentes sectores	61,5
Agresiones verbales o físicas entre estudiantes y empleados/obreros	61,4
Abuso por parte de los vigilantes	61,4
Uso de armas	59,6
Imposición de programas y operativos gubernamentales (venta de alimentos, conciertos) que afectan el desarrollo de actividades de la comunidad universitaria	59
Restricciones al ejercicio de la representación estudiantil	58
Agresiones verbales o físicas entre profesores y empleados/obreros	57
Agresiones verbales o físicas entre estudiantes	55,4
Agresiones verbales o físicas entre empleados y obreros	55,4
Discriminación por sexo, edad o raza o cualquier otra característica	47,3
Acoso laboral	46,8
Cobro de sobreprecio por los servicios regulados	44,2
Privatización de los espacios culturales	43,7
Violencia de género	43,3
Homicidios	40,5
Privatización de los espacios recreativos	39,6
Secuestros	36,5
Violaciones sexuales	29,6

Tabla 4. Reacciones y emociones generadas por la violencia en la UCV

Reacciones/ emociones	%
Sentimiento de injusticia	92,1
Impotencia	91,2
Desconfianza	89,5
No saber qué hacer	88,2
Miedo	88
Tristeza	87,3
Cansancio	84,5
Rabia	82,1
Introducir propuestas de solución	81,2
Desesperanza	77,3
Impulsar actividades de atención y prevención	74
Intolerancia	71,5
Llamar la atención del responsable	69,9
Visibilización de la problemática (foros, publicaciones, asignaturas)	69,6
Repliegue	68,4
Pasividad	66
Atención y ayuda a las víctimas	64,4
Perdón	63
Aislamiento	61,8
Denuncia	60,8
Benevolencia	56,6
Apatía	56,2
Documentación o registro de los incidentes de violencia	54
Pensamientos negativos de la vida, los demás y sí mismo	53,9
Indiferencia	53,7
Odio	50,5
Agresión	49,1
Más violencia	42

Tabla 5. Nivel de impacto de la violencia en la UCV

Nivel de impacto	%
Divide a los grupos de la comunidad	93
Deteriora las condiciones de trabajo en la universidad	92,6
Produce altos niveles de alerta y temor	92,4
Restringe la utilización de los espacios comunes	90,5
Obstaculiza y limita a la convivencia	89,8
Produce pérdida de bienes por parte de las víctimas	89,8
Genera daños personales, lesiones, traumas	89,8
Crea un clima de sospecha y desconfianza entre los miembros de la universidad	89,2
Afecta el clima de convivencia de la comunidad universitaria	87,7
Genera pérdida o fragilización del sentido de pertenencia a la UCV	86,2
Produce pérdida de la calidad académica	85,5
Desplaza la atención de la comunidad hacia la problemática de la violencia, en detrimento de las funciones de docencia, investigación y extensión.	84,9
Reduce los intercambios y debates plurales y propositivos	84,8
Desacredita a la comunidad universitaria	84,3
Produce una escalada de violencia como respuesta a la violencia que se recibe	82,2
Deteriora y destruye el patrimonio universitario	76,1

Tabla 6. Causas de la violencia en la UCV

Causas	%
Ingreso sin control de motorizados al campus universitario	92
Impunidad: Los delincuentes y agresores no reciben castigo	91,5
Ausencia de una política integral de seguridad	91
Falta de firmeza en la toma y continuidad de decisiones alrededor de la problemática de la violencia	90
Fallas en los mecanismos de supervisión y control de seguridad	89,9
Falta de aplicación de medidas disciplinarias contempladas en la legislación universitaria	89,5
Repliegue individual y apatía de la comunidad ucevista frente a la problemática	89,4
Deficiencia en los mecanismos de diálogo y acuerdo entre las autoridades y otros miembros de la comunidad ucevista	88,4
Deficiencia en los mecanismos de diálogo y acuerdo entre las autoridades y otros miembros de la comunidad ucevista	88,4
La presencia de personas ajenas a la UCV	88,3
Falta de responsabilidad de todos los miembros de la comunidad ucevista	87,8
Ausencia de una política de comunicación que guíe la actuación frente a la violencia	87,8
Fallas en la evaluación y seguimiento de las políticas de seguridad	87,7
Ausencia de mecanismos de denuncia y sanción ante hechos de violencia	87,4
Desacuerdos de la política de seguridad entre el personal de vigilancia	87,3
Confrontación entre gobierno y autoridades universitarias	86,8
Indiferencia y complicidad del personal de vigilancia ante hechos violentos	86,7
División y desarticulación entre los grupos que forman parte de la comunidad ucevista	86,3
Polarización política y social	85
Políticas coherentes	84,7
Incumplimiento de regulaciones de mantenimiento y protección del patrimonio	84,6
Participación activa de “agitadores de oficio”	84,6
Falta de información sobre planes de contingencia	83,9
Ausencia de políticas	83,5
Perfil profesional del personal de vigilancia	81,9
Presencia de sujetos violentos que integran el personal de vigilancia	81,3
Participación en hechos delictivos de miembros de la comunidad ucevista	79,2
Presencia de buhonería y otros servicios sin regulación en distintos espacios de la UCV	78,4
Desarticulación entre los grupos que forman parte de la comunidad universitaria	78,1
Venta y consumo de drogas ilícitas	76,8
Limitaciones para el ingreso de personal de seguridad policial frente a hechos de violencia	76,7
División de los miembros que integran el Consejo Universitario	71,8
Falta de voluntad política	71,4
Acceso sin restricciones a personas con problemáticas de salud mental	64
Uso y venta de armas	55,2
Venta de objetos robados	55,1

Tabla 7. Acciones para enfrentar la violencia en la UCV

Soluciones	%
Aplicar sanciones disciplinarias a las personas responsables de hechos de violencia dentro de las instalaciones de la universidad	91,5
Promover y hacer seguimiento de mecanismos de identificación de los miembros de la comunidad (carnet y otros), vehículos (calcomanías) para ingresar al recinto universitario	91
Definir programas de formación y actualización en cultura de paz y derechos humanos	91
Definir política comunicacional y programa de difusión en relación al manejo y prevención de la violencia en la UCV	91
Manejar pacíficamente las situaciones de conflicto	90,6
Realizar campañas de prevención de la violencia, con la participación de distintos sectores de la comunidad	89,8
Implementación, seguimiento y evaluación de medidas y acciones	89,7
Recuperar las funciones de los espacios naturales dedicados a las actividades académicas, deportivas, culturales y políticas	89,5
Desarrollar campañas de sensibilización sobre el sentido de comunidad y pertenencia a la UCV, así como respeto a su patrimonio	89,4
Abrir canales de diálogo con los grupos organizados de cada sector que hace vida en la UCV	88,9
Generar la discusión en las aulas como parte de la actividad formativa en cultura de paz y derechos humanos	88,9
Formar al cuerpo de vigilancia de la UCV	88,9
Reestructurar el sistema de seguridad y vigilancia:	88,9
Definir planes de contingencia ante emergencias	88,8
Fomentar la participación de la comunidad en la defensa de sus espacios	88,4
Denunciar ante las instancias correspondientes	88,4
Adoptar mecanismos de control de visitantes y usuarios de los servicios de la UCV	88,3
Crear redes de apoyo con las víctimas de la violencia	87,9
Evaluar y atender el impacto sobre el patrimonio	87,7
Realizar registro de delitos en el campus universitario	87,7
Definir instancias y modalidades de denuncia y acompañamiento médico, psicológico, legal, etc., a víctimas de la violencia	87,5
Implementar soluciones a la problemática de buhonería y otros servicios (moto taxis, teléfonos, rifas, etc) que se ofrecen en espacios de la ciudad universitaria	87,3
Generar acciones de solidaridad hacia los miembros de la comunidad que resulten afectados	81,9
Impulsar, apoyar y difundir actividades realizadas por distintos organismos que trabajan el tema de paz y derechos humanos.	79,8
Usar sistemas de protección en su vehículo	79,3
Transitar por vías que considera seguras	78,1
Transitar acompañado en el horario nocturno y los fines de semana	77,6
No exhibir joyas o dinero	68
Contratar servicios de vigilancia privada	66
Delegar en los cuerpos de seguridad del Estado la protección de la UCV	58,3
Autorizar el porte de armas al personal de vigilancia	52,8